

Cecilio Tieleles: “La batalla se decide en el nivel elemental”



Cecilio Tieleles (La Habana, Cuba, 1942), és president de l'Associació Catalana d'Intèrprets de Música Clàssica (ACIMC), a part de pianista de gran prestigi i professor de música. Com a integrant de la Junta de la Unió de Músics, i amb el recolzament de la resta d'associacions que formen la Unió, ha assumit la tasca de fer front a les principals problemàtiques que afecten l'ensenyament musical, entre d'altres la regularització laboral dels professors.

Per Georgina Castillo

Hace unos días te reuniste con el Conseller d'Educació, Ernest Maragall. ¿Cuáles fueron los principales temas tratados?

Uno de los temas principales que tratamos fue el del grado elemental. Le expuse nuestra preocupación, como sindicato de músicos, por el hecho de que el grado elemental en música no esté reglado, con las graves consecuencias que esto supone.

¿No está reglado? ¿A qué se debe?

En este país no se le da al grado elemental la importancia que tiene. Se tiene la concepción que el nivel elemental es más bien para aficionados, y que el músico profesional se forma a partir del grado medio y superior. Si se concibe la escuela de música como una escuela de inglés o taekondo (con todo el respeto a los profesores que enseñan estas disciplinas), el tratamiento de los profesores no va a ser el de alguien que está formando, sino el de alguien que está entreteniéndose, y de aquí surgen situaciones anormales que se traducen por ejemplo en la falta de regularización laboral en muchos casos. Yo creo que es decisivo atacar este problema.

¿Cómo es posible que no se respeten los derechos laborales en muchas escuelas?

Cada vez más, y a medida que la sociedad se va desarrollando, hay más interés por adquirir conocimientos, más deseo de aprender, y dentro de la formación está la enseñanza de la música. El problema es que este interés no se ve acompañado de un apoyo económico por parte de las administraciones y se crea una contradicción: Se abren nuevas escuelas porque existe deman-

da, y esto es muy positivo, pero se abren de cualquier manera, sin los recursos suficientes, y aquí es donde se ven afectados los propios profesores, que no reciben el trato laboral que merecen como profesionales.

¿No hay manera de exigir que estos derechos laborales se respeten?

En la misma reunión le planteé al Conseller que lo mismo que se ponen condiciones para otorgar financiación, habría que establecer unos parámetros para medir el cumplimiento de las leyes laborales. Aquí se está dando dinero a las escuelas y sin embargo hay profesores que están contratados discontinuamente o están ejerciendo como tales pero son tratados laboralmente como becarios, y durante un tiempo largo. Creo que el total respeto y consideración por el trabajo de estos profesores pasa por erradicar estas irregularidades.

Es el caso de los profesores de Badalona.

Exacto, y queda claro que en este caso no se discute ni el prestigio de la escuela ni la buena voluntad del Ayuntamiento y la dirección de la escuela por tirar adelante un proyecto serio y de calidad. Es decir, no se está poniendo en tela de juicio la buena voluntad de sus responsables, sino el hecho indiscutible e inadmisibile de que varios de los profesores estaban trabajando allí de manera irregular. El caso de Badalona es una señal de que hay otros conservatorios que están en la misma situación, y yo entiendo que ha llegado el momento de meterle mano a esto, resolverlo ya.



Cecilio Tieleles en la manifestació del dia 2 de març a la plaça Sant Jaume en defensa dels drets laborals dels professors de música, convocada pels 8 professors acomiadats de Badalona.

¿Cuál es la postura de la Unió de Músics en conflictos de este tipo?

Yo lo que pido a las administraciones es sentarnos a conversar con todos los agentes sociales para que esto se haga de manera planificada. Creo que no ganamos nada con explosiones sociales. Lo de Badalona para nosotros ha sido muy importante porque nos ha permitido manifestar nuestra postura de apoyo al profesorado, pero tenemos claro que tenemos que servirnos del diálogo para que se vayan resolviendo los problemas de manera seria y rigurosa. No vamos a reventar nada. La Unió de Músics tiene que tratar de ser un interlocutor serio. Lo que hagamos nosotros tiene que ser bien medido.

¿No creéis en medidas contundentes para resolver conflictos concretos?

A nosotros no nos interesa el protagonismo, sino que se resuelvan los problemas. Montar una algarabía y salir en todos los periódicos nos daría bombo, pero no es eso lo que queremos, porque luego el que se tiene que enfrentar a su realidad es el propio músico o profesor. Otra cosa que tenemos clara es que no vamos a atacar la autonomía de los ayuntamientos, pero lo que no podemos permitir es que hagan y deshagan sin contar con la legalidad laboral.

¿Qué poder tiene la Unió de Músics como sindicato para exigirlo?

Si tenemos en cuenta el total de socios de la UMC, es decir la suma de los socios de todas las asociaciones que la forman, somos 3.000, que a lo mejor es más que todos los músicos afiliados a algún sindicato generalista. Es decir, que en principio podríamos ser un sindicato poderoso, el problema es que la desunión nos ha convertido en un sindicato débil.

¿De dónde viene la desunión?

Primero por la falta de una conciencia de clase, de colectivo. Segundo, históricamente, nos agrupamos por géneros (clásica, jazz, etc.), en lugar de considerarnos a nosotros mismos como trabajadores. Y por último está el problema que los propios asociados no tienen conciencia de que la UMC es un sindicato y puede ejercer como tal.

Quizás es que no lo ha demostrado hasta el momento.

Esto es un pez que se muerde la cola. Si no hay unión no hay conciencia de colectivo, si no existe esta conciencia no hay confianza en el poder del sindicato que te representa y no hay comunicación por ambas partes. Nosotros quisiéramos intervenir más, y eso se puede hacer aglutinando a la gente. Hasta ahora todo ha estado muy parcelado, muy dividido. Estamos convencidos que si los profesores y músicos, con un planteamiento general, nos pusiéramos a trabajar juntos, podríamos hacer presión. Es imprescindible esta unión, porque si no la Unió de Músics se convierte en una cabeza sin cuerpo.

¿En qué estáis trabajando actualmente para atacar el problema de la regularización de los profesores en las escuelas?

Creemos que una buena manera es crear secciones sindicales de la UMC dentro de las escuelas. El procedimiento es el siguiente: un

socio de la Unió de Músics se presenta a las votaciones, nos los comunica a nosotros, que nos encargamos de la gestión y del apoyo en todos los aspectos que vayan surgiendo. De momento se ha creado una sección en la escuela de Vila-seca, y nuestra intención es ampliar esta red de escuelas, aunque cuesta trabajo.

¿Qué función tendría la persona que formara parte de esta sección sindical?

Las mismas que las que ejerce un delegado sindical en una empresa, con la única diferencia que nosotros como Unió de Músics lo respaldaríamos y seríamos el vínculo directo con el Departament de Educació. Y además habría una unión de todas las secciones de todas las escuelas para demandar mejoras. De esta manera ya no habría una sola persona luchando aisladamente, se conseguiría unificar la defensa de los intereses de los profesores.

Pero fíjate lo que ha pasado en Badalona con los profesores que han decidido reivindicar sus derechos laborales, que el conflicto ha acabado en juicio. ¿No crees que va a haber miedo a la hora de que alguien individualmente decida crear una sección sindical en su escuela?

Miedo a formar sindicatos hay en todas partes. El miedo a las represalias forma parte a la condición humana, pero creo que la situación actual, tan precaria, requiere un esfuerzo de todos. Nosotros queremos hacerle llegar a socios y no socios que queremos montar estas secciones para poder tener más fuerza y así defender mejor los intereses de los músicos, dando soluciones concretas a escuelas y conservatorios concretos, pero también con visión de país. Si conseguimos una red amplia tendremos más fuerza y podremos ejercer más presión. Sé que es un trabajo duro y lento, pero hay que tener en cuenta que nadie lo hará por nosotros.